

José Carlos GONZÁLEZ BOIXO. *Juan Rulfo. Estudios sobre literatura, fotografía y cine*. Madrid: Cátedra, 2018.

La obra de Juan Rulfo ha pasado a engrosar el canon de obras maestras del siglo xx desde el alumbramiento de *Pedro Páramo* (1955) como una de las obras precursora del *boom* latinoamericano. No menos importantes fueron su colección de cuentos *Llano en llamas* (1953) y la novela *El gallo de oro* (1959). Sin embargo las aportaciones artísticas del escritor mexicano han trascendido un panorama de investigación mucho más amplio. No es, por tanto, de extrañar que se hayan realizado toda clase de lecturas e interpretaciones en torno a otras facetas culturales del autor jalisciense, como fueron la fotografía y el cine.

En el presente estudio el profesor José Carlos González Boixo —desde un profundo conocimiento de la obra rulfiana— nos propone una de las aportaciones más especializadas y globalizadoras alrededor de la figura del Juan Rulfo menos conocido, organizando su monografía en tres grandes apartados: «Juan Rulfo y el realismo mágico», «Análisis Literario» y «El mundo de la imagen», desgranados cada una de estas secciones por una serie de capítulos de gran interés para los especialistas.

A modo de presentación el catedrático expone un «estado de la cuestión» actualizado con detalladas referencias bibliográficas. A continuación, enlaza la introducción con el primer gran apartado; en este punto valora la evolución crítica del término «realismo mágico». Plantea, así, dos propuestas de análisis. Por un lado fija su objeto de estudio en los manuscritos del autor mexicano —se recupera la conferencia de 1965 o entrevistas realizadas al autor— y por otro lado desde un discurso de análisis crítico. De esta segunda vertiente cabe destacar que centra su atención en la multiplicidad interpretativa del término realismo mágico en tres grandes conceptos: «generalista», «ontológico» y «técnico». González Boixo incide en la segunda de ellas como la «conversión de lo sobrenatural a lo cotidiano» lo cual ejemplificará, más adelante, con la imagen del

devenir de las almas en pena en la obra principal del mexicano, *Pedro Páramo*.

Posteriormente ahonda en el análisis literario de los textos rulfianos. De forma meticulosa repasa toda la trayectoria profesional de Juan Rulfo deteniéndose en cada una de las obras antes mencionadas. Además, se analizan a fondo los tópicos o temas que vertebran sus expresiones artísticas, como fueron «el ruralismo», exponiendo otras líneas de investigación como la del crítico literario Wolfgang Vogt o «la religión católica» como punto de partida del mundo rulfiano, incluso, nuestro autor dialoga en este capítulo con críticos predecesores incidiendo en el debate de la mencionada línea de estudio. Seguidamente se dedica un capítulo exclusivo a *Pedro Páramo* a modo de historia del texto, aquí reconstruye las diferentes versiones o fases textuales de la obra capital de Rulfo, repasando detalladamente las distintas ediciones existentes hasta llegar al ejemplar que conocemos a día de hoy. A modo de cierre, se concluye con una valoración literaria de *El gallo de oro* recalando las tres catalogaciones más habituales con las que se han definido la novela: «argumento cinematográfico», «guion cinematográfico» y «texto literario». En este punto también se realiza un repaso de los personajes más destacados de la obra, de la técnica narrativa y de los temas habituales que hallamos también en otros textos de Rulfo: la soledad, la venganza, la muerte, el amor materno, la festividad, etc. Podemos advertir que este último capítulo nos serviría de transición o hilo conductor hacia el siguiente apartado enfocado en la relevancia del cine y la fotografía en la narrativa rulfiana, ya que culmina con el punto «*El gallo de oro* transcrito» haciendo hincapié en el proyecto *La Caponera* realizada por una productora colombiana que llevo a cabo, en el año 2000, esta telenovela inspirada en la obra Rulfo.

Finalmente, en el tercer gran apartado, se habla de la conexión de Rulfo con la imagen. Especial mención tiene el impacto que supuso para el círculo



académico la exposición fotográfica de 1980 y de la que apenas se tenía constancia sobre su vinculación en este terreno artístico, más allá de una mera afición. A lo largo de las sucesivas líneas se exponen sus aportaciones fotográficas desde el esteticismo y el clasicismo. Es de destacar que los inicios del Rulfo-fotógrafo se intercalen aficiones propicias para la captura de imagen como pudieron ser el montañismo o el alpinismo, también es remarcable la afición del escritor mexicano a las crónicas coloniales y a la música barroca. Es interesante el repertorio de testimonios que aportan luz acerca de los intentos de Rulfo por convertirse en fotógrafo profesional. La fotografía cobrará seriedad, nos advierte el autor, con la primera contribución fotográfica que tuvo lugar en 1949 en la revista *América*, exhibiendo once capturas bien descritas por el investigador, al igual que sucesivos trabajos y retratos detalladamente analizados. Son escasas las informaciones sobre su dedicación fotográfica a partir de 1960, pero cobra transcendencia en los años 80, citando todas las exposiciones, series y reconocimientos en este ámbito artístico. Sugiere el investigador que se debería dar el mismo valor al campo fotográfico rulfiano que el señalado en la literatura, ya que se perciben de ambas la misma atmosfera, la «mexicanidad», aunque más adelante recalque que no se puede analizar sus trabajos fotográficos como un complemento de su obra literaria. En definitiva, la

fotografía y la literatura de Juan Rulfo, nos sugiere González Boixo, son «artes con las que conservar la memoria de una colectividad, memoria que adelgazada de su origen en la realidad hasta convertirse en símbolo que trasciende lo concreto». En cuanto a su faceta cinéfila un punto a ensalzar es la encrucijada de Juan Rulfo en el cine independiente, haciendo un recorrido por las adaptaciones a la gran pantalla. Conocido es el caso de la novela *El gallo de oro* que fue proyectada en dos ocasiones, una por Roberto Gavaldón y por el director Arturo Ripstein bajo el nombre de *El imperio de la fortuna*. Interesantes son también los comentarios sobre los tímidos acercamientos de Juan Rulfo al cine experimental y su participación dentro del grupo el Nuevo Cine. En general, lo que se pretende analizar, con respecto al cine, son las huellas de Rulfo desde el aprovechamiento ideológico o literario de la obra en el mundo cinematográfico.

Para concluir, es de agradecer las referencias bibliográficas y pies de página que respaldan fehacientemente las tesis expuestas por el autor. Además, el estudio goza de un archivo visual que ejemplifica todo lo mencionado en texto, lo cual enriquece lo expuesto y facilita la comprensión del mundo rulfiano más allá de las letras.

MARÍA ANGÉLICA ZEVALLOS  
Universidad Complutense de Madrid